

un corazón sensible, llamarían á ese llanto, la quinta esencia del amor, el perfume de la piedad filial. ¿Y sería fanatismo, entre los católicos, vestir luto, al ver desaparecer entre voraces llamas un retrato de nuestro Padre Jesucristo? ¡Pobres *ilustrados* del siglo de las *luces*! En un día buscareis al Señor y no le encontrareis.

Este triste acontecimiento que acabamos de referir, debe figurar en la historia del Colegio de Guadalupe, por relacionarse con él en dos hechos: primero, el de haber sido previsto y anunciado el lamentable incendio por un religioso guadalupano; y segundo, por haber visto desde la huerta del Colegio otro religioso, las especies sacramentales que subían al cielo, mientras el fuego devoraba el suntuoso templo.

21. Hasta el año de 1744 llevaban los misioneros en sus apostólicas expediciones una imagen de la Santísima Virgen, para excitar entre los fieles á la devoción de esta Gran Señora. Mas nuestro P. Frejes dice en sus apuntes que no había advocación de la Santísima Virgen determinada para llevar tal ó tal imagen; así es que unas veces llevaban los misioneros una imagen de Guadalupe, otras una de los Dolores, etc., hasta que la misma Santísima Reina de los cielos hizo traer su nueva imagen del Refugio, pa-

ra patrona de las misiones. Yo había oído decir que la Santísima Virgen en su imagen de los Dolores, únicamente, había sido Patrona de las misiones antes de venida la imagen del Refugio; pero el Rmo. P. Frejes dice lo que arriba hemos asentado.

22. Respecto del altar colateral, de la Santísima imagen del Refugio, dice nuestro P. Frejes, que se dedicó un colateral inmediato al púlpito, y que allí estuvo la venerable imagen hasta el año de 1821, en que D. Miguel Echeverría hizo á sus espensas uno de piedra que estuvo frente al primero. Yo vi ese segundo colateral, que por cierto era hermoso y primorosamente labrado. Recuerdo que al pié del trono de la Santa Imagen, estaba representado el pasaje de la presentación que de la misma Santa Imagen, hizo á la comunidad, el V. P. Alcivia. El cuadro que representaba ese glorioso hecho era formado esquisitamente en alto relieve, y podía tenerse por un precioso monumento. En la recomposición que se hizo de todos los altares é interior del templo, permaneció la Imagen del Refugio en su antiguo lugar; pero despues se colocó en el crucero del lado del Evangelio, por motivo de haberse trasladado la Imagen de la Purísima á su capilla recién construida, y quedar vacante el altar que ocupaba en dicho crucero.

Dice nuestro apreciable historiador: "Colocada la venerable imágen en este Colegio, ha desempeñado prodigiosamente su dulce título de Refugio de pecadores. Desde el año de 1744 sacan otras iguales, del mejor pincel, los misioneros, para llevar en sus apostólicas tareas; y siempre con gran fruto de las almas. Las devotas conmociones populares que se hacen en los pueblos y lugares donde se presenta en misión esta Sagrada Imágen, son extraordinarias. En la ciudad de Guanajuato, el año de 1806 en que se hizo misión, se emplearon, solamente en la iluminacion de vispera y día de la función de la Señora, catorce mil pesos, solamente en cera. Así respectivamente es y ha sido en todos los lugares donde hacen misiones los hijos del Colegio." En nuestros tiempos solo se sabe gastar en *infernitos*, para ir despues al infierno.

23. Debemos referir, llamando mucho la atención de los lectores, un pasaje muy glorioso para el Colegio: la sangre guadalupana ha tenido la gloria de sellar las verdades de la fé y correr en el calvario de la caridad.

En 5 de Julio de 1753 murió en el seno mexicano, cerca del caudaloso Rio Bravo, á manos de los salvajes lipanes, el V. P. Fr. Francisco Javier de Silva. despues de haber servido, como otro San Francisco Javier, algunos años una misión.

Pasaba á otra rindiéndose á la voz de la obediencia, cuando en el punto llamado *San Ambrosio*, acaeció su gloriosa muerte. Este venerable misionero fué el Proto Mártir de Guadalupe. Se refiere tambien tradicionalmente que despues de que los bárbaros quitaron la vida al V. P. Silva, se comieron su cuerpo, y á continuación reventaron. Lo mas admirable es, dice el Rmo P. Frejes, que este castigo del cielo contenia á los bárbaros para que no repitieran otra barbarie igual con los padres que hasta 1824 continuaron sus misiones entre las tribus del Norte.

El sacrificio del V. P. Silva y lo que hacian los misioneros que le sucedieron con hechos verdaderamente heroicos, son dignos de memoria eterna.

24. Por los años de 1762, estando en el Colegio el V. P. Comisario general, creyó prudente suprimir la costumbre de levantarse á la media noche á coro. (1) Hallábase moribundo en la enfermería el V. P. Fr. Ignacio Herize, y se hizo conducir á la presencia del Prelado; quien no pudo menos que asustarse al ver allí al padre Herize. Este hizo solicitud de que dicha costumbre continuara, lo que consiguió el Prelado sin resisten-

(1) En el encabezado de este capítulo dice: *Mártires*, lease: *Maitines*.

cia, vien lo que tal peticion se hacía por un agonizante.

25. Aunque con la invasion de los franceses se destruyeron las Misiones de la frontera de Tejas, el año de 1718, no mucho despues se restauró solamente la de Nuestra Señora del Pilar, de Nacogdoches. Esta se volvió á dejar hasta el año de 1812 y se restauró en 1821, á causa del triunfo de los independientes. En la bahia de espíritu Santo, se fundó en 1754 otra mision con el título de Nuestra Señora del Rosario, y esta misma se mudó del lugar de su fundacion á otro, por las inundaciones del río de San Antonio, y terminó en 1810. En 1759 fué la fundacion de una Mision llamada de Nuestra Señora de la Luz de Orconiza, cuya Mision fué necesario dejar luego, encargando sus néofitos á los padres misioneros de Nacogdoches.

26. En el año de 1748 se hizo cargo el Colegio de la fundacion de las misiones de Tamaulipas, llamado entonces Nuevo Santander. El número de esas Misiones ascendía á quince. Las recibió el V. P. Fr. Simon del Hierro, siendo Comisario de misiones. El Colegio las fundó y sirvió por veinte años, y ya se deja ver cuántos y cuan grandes serian los sacrificios de los apóstoles de Tamaulipas.

Antes de tan importantes fundaciones no veían en el vasto terreno de Tamaulipas, los ojos del viajero, sino desiertos, soledad espantosa sellada con la formidable huella de las tribus bárbaras. Los misioneros pisaron esas huellas con valor sobrehumano, y luego aparecen las pobres chozas de los predicadores del Evangelio y de sus néofitos: crecen las poblaciones, antes pequeñas, y ya son respetables: aumentan; y ahora son pueblos, villas y ciudades. ¿A quiénes se debe?

27. Por el año de 1761 solicitaron con el mayor empeño, los indios de Tahuallanes, misioneros y fundacion de misiones. Se atendió á la solicitud y se tomaron providencias para satisfacer á tan loables deseos. El V. P. Fr. José Calahorra, que misionaba en Nacogdoches, visitó á los Tahuallanes; acaso con el fin de echar el cimiento de alguna Mision; pero nada se efectuó. Dice el V. P. Frejes que se ignora cual fué la causa de que no se verificaran dichas Misiones; pero que probablemente fué, por que los españoles por ciertas causas mandaban ya poblar, ya abandonar las tierras inmediatas á la Luciana, segun lo exigian las circunstancias del gobierno y del pais.

28. Habiendo sido extinguida la compañía de Jesus, en 1767, cuyos religiosos desempeñaban admirablemente las Misiones de la Tarahumara,

tuvieron que abandonarlas, y el Colegio de Guadalupe se hizo cargo de ellas, como tambien de las de la alta y baja Californias. Las primeras, esto es, las de la Tarahumara fueron desempeñadas por religiosos de Guadalupe por el largo tiempo de sesenta años.

29. En el año de 1768 siendo Guardian el Rmo. P. Fr. Patricio García, se promovió la Beatificación del V. P. Fr. Antonio Margil. El primer agente fué el R. P. Fr. Francisco Pedroza Mascareñas, que tuvo la gloria de ser el primer novicio de coro que profesó en manos del V. Fundador, como hemos asentado en otro lugar. Se comisionó para Roma el R. P. Fr. Miguel del Rosal. Aceptada que fué la solicitud, se nombraron Procuradores para las provincias en donde habia estado el V. P. Para Guadalupe fué nombrado el R. P. Fr. José Dominguez; para Guatemala, el R. P. Fr. Buenaventura Esparza; y para México el R. P. Fr. Gazpar Solis. Formado el Proceso, se dispuso proceder á la exhumacion del venerable cadáver, que desde el año de 1716 estaba en la bóveda ó entierro comun del Convento del Santo Evangelio de México en donde murió el V. P. Asistió á la exhumacion el Illmo. Sr. Arzobispo y otros Prelados, como tambien Médicos, Cirujanos etc. Se levantó la informacion conveniente, se depositó

el venerable cadáver en una arca con tres llaves, y se colocó en alto en la pared inmediata á la sacristía. Todo esto fué en el año de 1774.

Sucedió de Procurador de la causa en México, el R. P. Fr. Agustín Falcon, quien llevó de compañero al V. H. Fr. Agatón Camacho, donado ejemplar. Murió el V. Falcon en Roma. Despues se encargó la comision al R. P. Fr. José Calvillo quien obtuvo del Sr. Pio VII. el *satis*; pero no se pudo concluir, por haberse retirado el Procurador. Este procurador fué puesto á instancias del R. P. Fr. Francisco Mirelles, Visitador en el Colegio, en el año de 1807 y como era de la Provincia de Valencia se volvió á ella de órden del Rmo. Bestario, y quedó sin concluirse el negocio. Hasta el año de 1834 lo promovió el R. P. Guzman, quien llevó consigo, á Roma, al hermano donado Fr. Florentino Gomez. El V. P. Guzman se embarcó para dirigirse á la Capital del mundo católico, el dia 6 de Marzo del indicado año.

30. Despues de publicado el cuaderno número 17 de nuestra obra, recibimos nuevas noticias de las misiones del Nayarit, las cuales ponemos aquí, sintiendo no fueran en su lugar respectivo; pero como con gran trabajo hemos formado esta importante historia, ya con manuscritos sueltos, ya con manuscritos ordenados, ya con tradiciones, etc., hemos tenido que acomodarnos á todo y continuar nuestras tareas, que por imperfectas que

sean no carecen de interes y de verdad histórica. Véamos más sobre el Nayarit.

Las últimas noticias recibidas nos dicen en compendio:

El año de 1849 fué el M. R. P. Fr. Antonio de la Luz Esparza, (íntimo amigo nuestro,) á sustituir en dichas Misiones al M. R. P. Pacheco, en Santa Catarina, y en el año de 1859 fué nombrado el mismo R. P. Esparza, Presidente de aquellas Misiones, para sustituir al M. R. P. Vazquez.

El R. P. Arlegui en la crónica de su convento franciscano de Zacatecas, que tengo á la vista, dice que su Provincia tuvo á su cargo las Misiones del Nayarit siendo el último misionero franciscano que estuvo en esa vasta sierra, el R. P. Fr. Francisco Navarro, de la misma Provincia, y que murió en Mesquitic, el año de 1807.

Desde esa época estuvieron abandonadas las Misiones, y solo visitadas de tiempo en tiempo por un señor Cura de Bolaños, cuyo apellido era Palos.

Despues entraron al Nayarit los misioneros guadalupanos R. P. Fr. Angel Martinez, un padre apellidado Paz y otro Real. En solo tres meses bautizaron muchos infieles, y no sé porqué causa regresaron luego á su Colegio.

Haciendo su visita pastoral el Ilmo. Sr Dr. D. Diego Aranda, obispo de Guadalajara, y habien-

do llegado á Bolaños el año de 1843 se le presentó una comision de nayaritas pidiéndole misioneros del Colegio de Guadalupe. S. S. Ilmo. arregló con el M. R. P. Soria, Comisario y Prefecto, las nuevas Misiones. Dicho Rmo. P. partió para el Nayarit con su secretario el R. P. Vazquez, recibió las Misiones y coloco al R. P. Pacheco, en Santa Catarina, y al R. P. Muñoz en San Andres, en donde quedó en lugar del R. P. Arias que deseaba trabajar en la reduccion de los indios.

Los RR. PP. Soria y Vasquez se quedaron en la Mision de San Sebastian.

A consecuencia del temperamento mal sano se enfermaron los RR. PP. Arias y Pacheco, y el R. P. Soria tuvo necesidad de salir con negocios de la Comisaría. Nombró Presidente al R. P. Vásquez, y del Colegio salió para el referido Nayarit el R. P. Fr. José María Becerra. El R. P. Vergara estuvo tambien en San Andres.

El R. P. Esparza permaneció algun tiempo entre los nayaritas y fué muy amado de ellos pero habiéndose enfermado gravemente tuvo que regresar á su Colegio, y fué á sustituirlo el R. P. Aguirre.

En este tiempo fué electo Comisario el M. R. P. Fr. Miguel Guzman, quien pasó á visitar aquellas Misiones en compañía del M. R. P. Fr. Luis Zubia.

Lo demas de estas Misiones es lo que ya expusimos en el capítulo que dedicamos para este asunto, solo tenemos aquí que rectificar, conforme á lo que despues hemos sabido, que el R. P. Muñoz no murió en Jerez, sino en Bolaños, y que en este mismo lugar murió el R. P. Vasquez de una fuerte dearrea. Antes dijimos cosas muy distintas ;segun que así se nos habia informado.



CAPITULO XIX.

CONTINUAN LAS MATERIAS DEL SUMARIO ANTERIOR.

I. Misiones de Tejas. 2. Decreto sobre el cargo de Maestro de Novicios. 3. Colocacion de cuadros. 4. Patron de los Colegios. 5. Edificio. 6. Capilla de Bernardes. 7. Coronacion del Santísimo Patriarca Sr. S. José. 8. Reloj de la torre. 9. Altar mayor y Colaterales. 10. El Sr. Rousset. 11. Primer centenar ó cumple-siglos del Colegio. 12. Comisario de Misiones. 13. Fundacion de Zapopan. 14. Consagracion del templo. 15. Interrupcion de las misiones por la política de México. 16. Sepulcros. 17. Un mártir. 18. Estreno del templo y exequias del Sr. Bernardes, Síndico. 19. Dedicacion del templo segun el R. P. Espinosa. 20. Rectificacion sobre misiones y funcion de la Purísima.

1. Habiendo florecido las Misiones de Tejas, de un modo muy notable, por el largo periodo de cincuenta años, fueron despues declinando desde el año de 1770 por varias inevitables causas. Y como el Colegio de la Santa Cruz de Querétaro deseaba emprender Misiones en Sonora, se determinó entregar al Colegio de Guadalupe las Misiones que aquel habia conservado en Tejas, las cuales fueron: la de S. Antonio de Valero, la de la Purísima Concepcion, la de S. Fran-